

DANIÉL

DE PIE ANTE EL MUNDO,

DE RODILLAS ANTE DIOS

LA ENSEÑANZA BÍBLICA PARA JÓVENES

«Porque tú, oh Señor Jehová, eres
mi esperanza, Seguridad mía
desde mi juventud.» (Salmo 71.5)



INTRODUCCIÓN

¿Jefe de jóvenes yo? ¡pero si no sé nada sobre el trabajo juvenil! Esta expresión suele ser común al recibir el alto llamado de dirigir el trabajo juvenil al interior de nuestra iglesia. Quizás no lo verbalizamos, pero sí lo pensamos en un gemido interno de ayuda a Dios para asumir tal desafiante tarea. De hecho, quien aún no haya vivido la experiencia de encontrarse tan pequeño frente a esta tarea tan grande y haya asumido esta labor con entusiasmo formulando en su mente mecanismos, métodos y estrategias de trabajo, sin sentir la profunda angustia de necesitar imperiosamente de ayuda divina, difícilmente esté desarrollando un trabajo maduro y tiene aun muchas lágrimas que derramar antes de reconocer su absoluta incapacidad (Ro 7.18).

NO SE PUEDE ASUMIR UNA MISIÓN ESPIRITUAL COMO LO ES
ENCABEZAR UN GRUPO JUVENIL LOCAL SIN RECONOCER LA
ABSOLUTA INCAPACIDAD HUMANA Y, POR ENDE, LA IMPERIOSA
DEPENDENCIA DIVINA

Al inicio es importante establecer algunas verdades:

1. Dios, a través de su pastor, lo llamó a esta tarea no por una capacidad personal, de lo contrario el servicio en la iglesia sería por mero mérito (1ª Co 1.27-31).
2. Usted esta en esta labor por la obra que el Espíritu Santo ha realizado en su vida, dando frutos visibles en su congregación. (1ª Ti 4.12).
3. Su llamado es a vivir en santidad y continua búsqueda de Dios para sea él quien guíe su vida en este ministerio (2ª Ti 2.19).
4. La dirección de Dios no quita la responsabilidad humana de buscar en la palabra de Dios, fuente principal de la revelación divina, principios y premisas dadas por Dios para el fiel ejercicio de nuestro ministerio al interior de nuestras iglesias (Pr 2.3-6).

COMO MOVIMIENTO JUVENIL DE LA IGLESIA UNIDA, QUEREMOS COMPARTIR PILARES QUE LA BIBLIA NOS MUESTRA COMO ELEMENTALES PARA UN TRABAJO JUVENIL EQUILIBRADO, APOYÁNDOLE EN SU LABOR ENCOMENDADA. EL TENOR DE ESTE TALLER NO ES DE MAESTRO A ALUMNO, SINO DE UN COMPAÑERO DE BATALLA O OTRO, AMBOS EN LA MISMA TRINCHERA



1

¿QUÉ MIRADA DEBEMOS TENER HACIA LA ENSEÑANZA CRISTIANA DENTRO DEL QUEHACER DE NUESTRO GRUPO JUVENIL?

Nota: En el desarrollo de este taller emplearemos la palabra «Liderazgo», definiéndola como la labor de dirección, cuidado e influencia que ejerce el jefe de juventud sobre el grupo juvenil al que fue enviado a servir. Estamos conscientes que esta palabra no se encuentra en la Biblia, así como muchas otras (tal como sucede con el vocablo «trinidad» que, como tal, no se encuentra en la Biblia pero es fundamental para entender un concepto central de la teología cristiana evangélica), y asimismo discrepamos con el uso de este término según la concepción secular de entender el ejercicio del liderazgo desde una perspectiva de autoridad, autodeterminación y exaltación del humanismo. En nuestro taller, toda vez que empleemos esta palabra, nos referiremos al ejercicio de un liderazgo según parámetros bíblicos, vale decir, un trabajo en humildad, servicio y total dependencia de Dios. Mientras el concepto secular considera al líder como un jefe, nosotros, desde una perspectiva cristiana, consideramos al líder como un siervo, que se entrega por amor para influir en otros con el fin de que sean alcanzados con la misma luz de Cristo que sometió su vida a su servicio.

Cuando formamos parte del equipo de trabajo que dirige el quehacer de los jóvenes de nuestra iglesia intentamos entregar lo mejor de nosotros para que dicho grupo honre a Dios en todo, y seamos parte de un tiempo de crecimiento y desarrollo para la generación de jóvenes a quienes nos ha correspondido la honra de servir (Hch 13.36). Es en ese momento donde debemos buscar la dirección de Dios, quien a través de su palabra, la revelación máxima de su voluntad, nos orientará siempre por un camino seguro.

Precisamente la palabra de Dios nos muestra algunos objetivos que Dios espera de su iglesia y que, por ende, debemos procurar lograr en nuestro trabajo juvenil. Dichos objetivos o propósitos son el foco principal del taller que en esta convención están compartiendo los jefes de jóvenes y señoritas, y que podemos resumir así:



1. **ENSEÑANZA.** Dios quiere que su grupo juvenil crezca en el **conocimiento de su Palabra** (1a Ti 4.13 / Hch 17.11/ Sal 1.1-3)

2. **ADORACIÓN.** Dios quiere que su grupo juvenil crezca en la **adoración de su nombre** (Ro 11.36 / 1a Co 10.31/ Sal 113.1-3)

3. **EVANGELISMO.** Dios quiere que su grupo juvenil crezca en **compartir el evangelio** (Mt. 28.19-20)

4. **COMUNIÓN.** Dios quiere que nuestros jóvenes

crezcan en **comuni3n fraternal** (Hch 2.42)

5. **SERVICIO.** Dios quiere que nuestros j3venes crezcan en **servicio al interior de su congregaci3n** (Mt 20.28)
6. **FORMACI3N DE LIDERAZGO.** Dios quiere que sus j3venes crezcan en cuanto a **labores de liderazgo** (Hch 6.3)

No siempre es el objetivo favorito, ni el que re3ne m3s asistentes voluntarios, pero la ENSEÑANZA B3BLICA es indispensable para un desarrollo saludable de nuestro grupo juvenil. Es un prop3sito de Dios que todo creyente crezca en el conocimiento de su gracia, y su identificaci3n con la Escritura ser3 uno de los sellos permanente de su car3cter cristiano a lo largo de su vida.

Sin duda, un ejemplo lo tenemos en el crecimiento de nuestro propio Se3or Jesucristo:

«Y el ni3o (Jes3s) crec3a y se fortalec3a, y se llenaba de sabidur3a; y la gracia de Dios era sobre 3l.»
Lucas 2.40

«Y aconteci3 que tres d3as despu3s le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, oy3ndoles y pregunt3ndoles. Y todos los que le o3an, se maravillaban de su inteligencia y de sus respuestas.»
Lucas 2.46-47

QUEREMOS ANIMAR A TODOS AQUELLOS QUE SON PARTE DEL LIDERAZGO JUVENIL A DESARROLLAR ACTIVIDADES ROBUSTAS EN CUANTO A LA ENSEÑANZA DE LA PALABRA DE DIOS. ES UNA LABOR QUE NO PODEMOS DESCUIDAR

La Biblia nos enseña que es insustituible que todo cristiano sea expuesto a la palabra de Dios. No obstante, muchas veces fracasamos en esta tarea, al no considerar directrices que Dios mismo nos da considerando el segmento etario con el cual trabajamos. Este fracaso hace a muchos abandonar los intentos o concluir que pueden sustituir este pilar con actividades diferentes.

PRINCIPALES PROBLEMAS QUE SE GENERAN EN TORNO A LA ENSEÑANZA EN NUESTROS GRUPOS JUVENILES

POCA
MOTIVACI3N
EN NUESTROS
JOVENES POR
PARTICIPAR

FALTA DE
TIEMPO PARA
ESTE TIPO DE
TAREAS

RAZ3N
POR LA CUAL
LOS J3VENES
SE ENALTECEN
Y ENVANECEN

AUSENCIA DE
MAESTROS
B3BLICOS

AUSENCIA DE
HERRAMIENTAS
Y M3TODOS
PEDAG3GICOS

En este taller nos enfocaremos en algunos consejos que nos permitan superar los principales problemas relacionados con la Enseñanza en el segmento juvenil, comprendiendo que un tema tan vasto como este, no puede ser abonado en su totalidad en un taller de este tipo.

Comencemos desbaratando algunos mitos relacionados con la enseñanza y que por sí mismo, pueden orientarnos a superar alguno de los problemas ya mencionados:

Mito: No enseñamos porque no hay tiempo para la enseñanza. Claramente habrá un problema si nos centramos en el hacer en lugar de en el ser. Si bien, el grupo juvenil está llamado a servir, compartir el evangelio, establecer redes y desarrollar los dones para la gloria de Dios, nunca logrará un trabajo sólido si no crece en la Palabra de Dios. De hecho, la formación de nuevos liderazgos requiere un crecimiento en la Escritura, por lo que todos aquellos que señalan no tener tiempo, están haciéndole un flaco favor a la siguiente generación de jóvenes. Administrar el tiempo requiere asignar prioridades, por lo que debemos dar la relevancia que la Enseñanza Bíblica tiene para nuestros jóvenes (1ª Ti 4.13).

Mito: No enseñamos porque los jóvenes no se interesan por la Palabra. Interesarse por la Palabra no es algo que nace en el creyente, sino algo que provoca el Espíritu Santo (Jn 14.26). Todo nacido de nuevo tendrá hambre de conocer de Dios. Usualmente lo que identificamos como falta de motivación es el resultado de no enseñar la palabra de Dios considerando particularidades propias de la etapa del desarrollo en que nuestros jóvenes se encuentran.

Mito: No enseñamos porque «la letra mata». Evidentemente el contexto de esta frase presente en 2ª Co 3.6 claramente no se refiere a la enseñanza de la palabra de Dios, que siempre provocará vida. Y aun reconociendo que muchos se desvían, envanecidos en su corazón, esto no se debe a la enseñanza misma, sino a la ausencia de un carácter cristiano.

Mito: No enseñamos porque no tenemos maestros bíblicos adecuados. Aceptar esto sería aceptar que la asistencia del Espíritu Santo para una congregación no es suficiente. Todo creyente genuino, que en oración pida al Padre crecer en la comprensión del evangelio verdadero, promesa tiene de Dios que recibirá dicha iluminación de su Espíritu. Si Dios provee elementos con un alto desarrollo en la enseñanza y aun validados por instituciones educativas ¡gloria a Dios por ello!, pero, si no es así, ¡Sigue Dios siendo glorificado!, y suplirá él todo lo que nos falte según sus riquezas de gloria (Fil 4.19).

Mito: No enseñamos porque no tenemos recursos. Hay dos grandes problemas con esto: primero, como ya lo dijimos, pensar así es menoscabar la obra del Espíritu Santo habilitando a su iglesia para toda buena obra. Y segundo, vivimos en una época en donde muchas herramientas están al alcance de quien las busca (Lc 11.13).

Mito: No enseñamos pues es tarea solo del predicador durante el culto. Como veremos, enseñar según la propia Biblia, es acompañar al joven en la comprensión de las verdades del evangelio. No solo significa exponer la Palabra, sino contempla actividades de refuerzo, aplicación, investigación, etc. Es en la comunión del grupo juvenil donde se experimenta con mayor fuerza el valor de la Palabra de Dios, forjando convicciones que acompañarán al joven durante toda su vida como cristiano.

Veamos ahora algunos consejos que nos pueden ayudar:

HERRAMIENTAS PARA LA ENSEÑANZA BÍBLICA EN JÓVENES

IMPORTANTE: EL PODER DEL EJEMPLO. No podremos jamás comprometer a nuestros jóvenes con la enseñanza si no manifestamos un compromiso personal con ella. Este es un punto de partida. Involucra nuestro carácter; trata sobre nuestros hábitos. Un liderazgo juvenil que honre a Dios será el que provenga de una vida rendida a la oración y la búsqueda de Su Palabra. La evidencia bíblica de esta verdad es abundante.

Malos estereotipos sociales influyen a menudo en nosotros. Dios nos advirtió a través del Apóstol Pablo a «no seguir dichas corrientes propias de este siglo» (Ro 12.2), y uno de ellos es considerar el estudio de la Palabra como un tiempo no productivo. Es usual creer que la persona que destina de su tiempo a leer, escudriñar y aprender de la Palabra esta dejando de hacer cosas que «sí» son productivas. Un líder juvenil que no ora y lee la Escritura está demasiado cerca de ser guiado por sus pasiones y no por el «Pastor de los pastores».

Reiteramos el principio de que la enseñanza bíblica no es una actividad intelectual, sino una labor mediada por el Espíritu Santo, para el crecimiento de la iglesia de Cristo (Jn 16.13). Nunca será central la herramienta o estrategia empleada. El sentido de este taller es aportar en herramientas prácticas, importantes de considerar al momento de lanzarnos a la tarea de enseñar la Palabra de Dios.

I. ENSEÑEMOS CONSIDERANDO LA EDAD DE NUESTROS JÓVENES

La determinación de la edad promedio de nuestro grupo juvenil puede ayudarnos a corregir al menos 6 elementos relacionados con la etapa de desarrollo cognitivo:

a) **Determinar el punto de partida o nivel de complejidad de la enseñanza.** Es uno de los aspectos que generalmente provoca pérdida de motivación por aprender de la palabra de Dios. Nadie quiere sentirse absolutamente ignorante frente a un contenido que está aprendiendo. En muchas ocasiones la complejidad del contenido es un mal indicio del orgullo del enseñador. La propia Escritura establece como el conocimiento es paulatino y en incremento durante la madurez cristiana (Pr 4.18). De hecho quien más conoce de la Palabra de Dios más se convence de su incapacidad para dominar con su mente las verdades eternas (Dt. 29.29 / Ro 11.33-36). De forma práctica debemos anteponer el propósito de que nuestros jóvenes sean expuestos a toda la verdad del evangelio desde lo básico a lo más complejo. Más aún si la actividad de enseñanza involucra a neófitos en la fe.

Ya sea una exposición temática o una enseñanza expositiva, debemos preferir porciones bíblicas en las cuales destaquen conceptos básicos de la fe (por ejemplo, iniciar con los libros de Juan, Proverbios, los evangelios y posteriormente ir a otros libros que van requiriendo mayores ejercicios de interpretación).

b) Determinar la extensión de la enseñanza. Estudios desde las neurociencias han demostrado que el cerebro adolescente se parece más al de los niños pequeños que al de adultos maduros. La fase de desarrollo eficiente de la concentración concluye alrededor de los 20 años y, en algunos casos, hasta los 30 años. De esta manera, el hecho de que los adolescentes no se concentren tan bien como se espera, es consecuencia del propio desarrollo del cerebro. Quienes se forman en el área de pedagogía saben que la capacidad máxima de concentración de los adolescentes es de alrededor de 20 minutos, ya que luego interferirían otros estímulos que no permiten su máxima capacidad. Sin embargo, lo más probable es que tal tiempo de concentración máxima vaya disminuyendo dados los estilos de vida que llevamos: imágenes rápidas, variedad de distractores (celular, computador, música, ruidos de la ciudad), rapidez y ligereza de contenidos (hay poco tiempo), etc. En estos contextos, es muy recomendable variar las actividades, focos de atención y niveles de exigencia cognitiva cada 15-20 minutos.

A la luz de esto, no podemos planificar actividades de enseñanza extensas en cuanto a tiempo y contenidos principales.

c) Determinar la forma de presentar la enseñanza. Como ya lo mencionamos, la capacidad de incorporar información de forma efectiva tendrá relación con la capacidad de mantener la atención de los jóvenes. Por ello, en ámbitos educacionales se han ido incorporando herramientas audiovisuales en conjunto con estrategias en donde quien aprende es parte del proceso de aprendizaje. Lograrlo involucra un compromiso con la creatividad, la innovación y la planificación. En este objetivo es útil la incorporación de imágenes, audios, programas interactivos, etc., en conjunto con estrategias de exposición participativas.

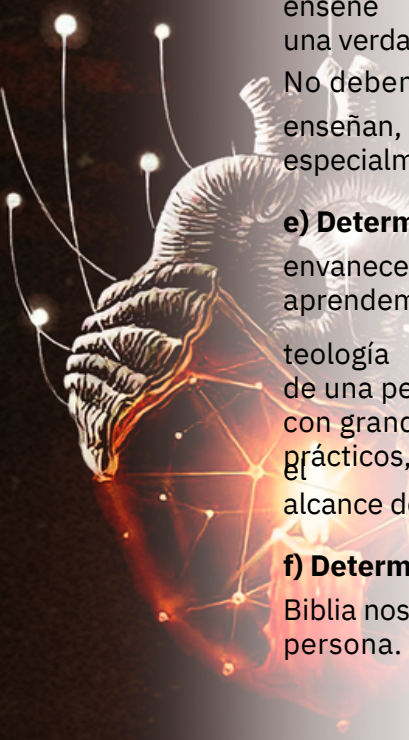
En este aspecto resulta útil presentar la enseñanza ejemplificada en algún personaje, pues será más fácil para el joven comprender un principio o verdad aplicada en la vida de una persona, que como un concepto un tanto más abstracto.

d) Determinar quienes asumen la tarea de enseñar. La enseñanza bíblica, a diferencia de cualquier otro ámbito de enseñanza, como ya lo mencionamos, no se remite a la repetición fiel de contenido, sino requiere que quienes enseñen sean idóneos para tal fin (2ª Ti 2.2). Enseñadores dotados por el Espíritu para esta labor, con un carácter probado y un testimonio público, capa de mostrar en su vida lo que enseña (Ef 4.11). Es importante tener en mente siempre, que quien enseñe una verdad será visto por nuestros jóvenes como un referente.

No debemos descuidar este aspecto relevante, ya que con una mala elección de quienes enseñan, podemos estar abriendo la puerta a una mala influencia a jóvenes que estarán especialmente permeables, sobre todo en el ambiente seguro que para ellos resulta la iglesia.

e) Determinar como aplicar la Enseñanza. La enseñanza sin una aplicación terminará por envanecer una vida (Mt 5.13). Es la aplicación el aspecto más elevado del mensaje del evangelio. No aprendemos para conocer, sino para vivir de forma diferentes. No importa lo profundo de la teología de una persona, sino, lo profundo de su cambio de vida. Muchos se desaniman aun encontrándose con grandes verdades, simplemente por el hecho de no saber como aplicarlas a su vida. Ejemplos prácticos, aplicados a la contexto sociocultural de nuestros jóvenes, serán vitales para comprender alcance de la Palabra de Dios.

f) Determinar como acompañaremos a nuestros jóvenes en su aprendizaje. Comúnmente la Biblia nos enseña un proceso fundamental de la Enseñanza Bíblica: es un proceso persona a persona. Se construye con el paso de los días; involucra un acompañamiento. Enseñar involucra



escuchar, pasar tiempo juntos y motivar persistentemente a nuestros jóvenes en su camino de crecimiento espiritual.

II ENSEÑEMOS DE LA MANO CON EL SERVICIO Y LA HUMILDAD

Volvamos al envanecimiento que en algunos casos va de la mano con la enseñanza y que lamentablemente resulta común entre la juventud cristiana actual. Es triste y más común de lo que quisiéramos encontrar jóvenes actuando con orgullo y soberbia frente a sus autoridades espirituales, sobre la base de algún concepto o aprendizaje de la Escritura.

El origen de tal conducta es un carácter deficiente que antepone un aspecto comúnmente parcial de la enseñanza, a aspectos fundamentales tales como el testimonio personal y la propia unidad de la iglesia. En 1ª Ti 4.16 Pablo aconseja a Timoteo, pero nótese como coloca las cosas en la perspectiva correcta: primero testimonio, segundo doctrina.

Podemos mitigar este riesgo identificando un principio fundamental: aquel que aprende lejano del servicio en la iglesia local se encamina inevitablemente por la senda del orgullo (Pr 18.12 / Stgo 4.6) . No podemos alejar del servicio a quienes están aprendiendo de la Palabra de Dios. Nuestro servicio es el ancla que nos mantiene con un concepto adecuado de nosotros mismos y una actitud de gratitud permanente en cada una de nuestras acciones. Quien crece en la palabra es puesto a prueba permanentemente en su orgullo. Quien crece en la Palabra de manera saludable sirve cada día con mayor determinación, pues conocer a Cristo es amar más y más a su iglesia.



3

PRACTICO: Demos una mirada a la enseñanza al interior de nuestro grupo juvenil. Este trabajo será personal, no será leído ni revisado por nadie, por lo que le invitamos a ser totalmente veraz con su evaluación, que solo busca bendecir su grupo juvenil.

Primero, describa los principales problemas que usted observa con la enseñanza al interior del trabajo juvenil a su cargo (lo comentaremos entre todos)

This image shows a single sheet of white paper with horizontal blue ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

Ahora, alguno de esos problemas guarda relación con la falta de identificar le etapa de sus jóvenes o con desconectar la enseñanza con el servicio, dos elementos que hemos abordado en este taller? (lo comentaremos en tres todos)

A vertical illustration of a large, dark, textured creature, possibly a dragon or a large animal, with glowing blue and orange lights. The creature is positioned in the lower half of the frame, with its head and neck visible. The background is dark and textured, with horizontal lines running across it. The overall style is dark and atmospheric.

A vertical illustration of a large, dark, textured creature, possibly a dragon or a large animal, with glowing blue and orange lights. The creature is positioned in the lower half of the frame, with its head and neck visible. The background is dark and textured, with horizontal lines running across it. The overall color palette is dark, with accents of blue and orange. The number '9' is visible in the bottom right corner.

A vertical illustration of a large, dark, textured creature, possibly a dragon or a large animal, with glowing blue and orange lights. The creature is positioned in the lower half of the frame, with its head and neck visible. The background is dark and textured, with horizontal lines running across it. The overall style is dark and atmospheric.

A vertical illustration of a large, dark, textured creature, possibly a dragon or a large animal, with glowing blue and orange lights. The creature is positioned in the lower half of the frame, with its head and neck visible. The background is dark and textured, with horizontal lines running across it. The overall color palette is dark, with accents of blue and orange. The number '9' is visible in the bottom right corner.

A vertical illustration of a large, dark, textured creature, possibly a dragon or a large animal, with glowing blue and orange lights. The creature is positioned in the lower half of the frame, with its head and neck visible. The background is dark and textured, with horizontal lines running across it. The overall color palette is dark, with accents of blue and orange. The number '9' is visible in the bottom right corner.